

Las fortalezas humanas como arquetipo de la humanidad

MERCHE OVEJERO

Instituto Europeo de Psicología Positiva

Resumen

En el presente artículo se reúnen y debaten los artículos-comentario surgidos a raíz del artículo-objetivo «Las fortalezas humanas desde la perspectiva de género: Un estudio piloto en población española». Se estructura el trabajo aunando los artículos sobre diferencias entre hombres y mujeres en las fortalezas humanas, actualizando dicha información, para posteriormente estudiar la relación entre las fortalezas y el bienestar, el rol del lenguaje a la hora de generar la psicopatología y la salud, y finalizar con los retos y avances de la Psicología Positiva, el modelo de fortalezas y la incorporación de la perspectiva de género en el estudio del potencial de las personas.

Palabras clave: fortalezas, modelo VIA, perspectiva de género.

Abstract

The present article gathers and discusses all the articles written based on the article entitled "Character strengths from gender perspective: A pilot study with a spanish sample". This article summarizes the research on character strengths and sex differences, updating the information, and then the relationship between character strengths and well-being is analyzed. After that, the role of language in generating psychopathology and health is taken into account. And finally, the challenges and developments of Positive Psycho-

Dirigir toda correspondencia a la autora a: Calle Artistas 38 1ºB, CP 28020, Madrid, España.
Tel.: +34 91 126 82 67.

Correo electrónico: mercheovejero@iepp.es; mercheovejero@psi.ucm.es.

RMIP 2015, Vol. 7, No. 2, 118-124
ISSN-impresa: 2007-0926; ISSN-digital: 2007-3240
www.revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com
Derechos reservados ©RMIP

logy, character strengths model and gender perspective are discussed.

Key words: *Character strengths, VIA model, gender perspective.*

INTRODUCCIÓN

El presente artículo supone una reflexión sobre lo aprendido durante el desarrollo de la investigación "Las fortalezas humanas desde la perspectiva de género: Un estudio piloto en población española" (Ovejero & Cardenal, 2015), aunando los comentarios y aportaciones de los artículos-comentarios. Comenzaré por la reflexión de Sánchez-Hernández (2015); a continuación, por el comentario de Eguiluz (2015); posteriormente, se reflexionará sobre la aportación de Plasencia (2015); y finalmente, se debatirán las aportaciones de Robles (2015). Después se realiza una discusión de las aportaciones relacionadas con la investigación en las fortalezas humanas y la perspectiva de género.

Artículo-comentario: Sobre las fortalezas humanas y las diferencias de género

La reflexión de Sánchez-Hernández (2015) comienza con un resumen de la investigación que constituye el artículo-objetivo. Resume los resultados del estudio realizando un especial hincapié en la perspectiva de género del estudio y el rol de las expectativas sociales y culturales de género en las fortalezas humanas.

Tabla 1. Diferencias de sexo y género en las fortalezas humanas

Autores y año	Instrumento del modelo VIA	Resultados
Exline y Lobel (1999)	-	Las mujeres destacan en humildad y modestia y en las fortalezas trascendentales.
Kachorek <i>et al.</i> (2004)	-	Los hombres destacan en Sentido del humor
Peterson y Seligman (2004)	VIA-IS	Las mujeres son más propensas a mostrar altruismo y empatía (bondad e inteligencia social).
Peterson (2006)	VIA-IS	Existen diferencias entre hombres y mujeres en espiritualidad, optimismo y sentido del humor a favor de las mujeres.
Biswas-Diener (2006)	VIA-IS	Se analizaron tres culturas (Maasai, Inughuit y estadounidense) y se comprobó que aparecen diferencias en función del género. La cultura Inughuit valoraba la amabilidad en la mujer y el autocontrol en el hombre. La cultura Maasai valora la honestidad, la imparcialidad y el liderazgo en el hombre, y en la mujer valoraban el autocontrol.
Shimai, Otake, Park, Peterson, & Seligman (2006).	VIA-IS	Las mujeres japonesas y estadounidenses destacan en amor y amabilidad; y los hombres, en valor y creatividad.
Linley <i>et al.</i> (2007)	VIA-IS	En el Reino Unido, las mujeres puntúan más alto en amabilidad, amor e inteligencia social. Los hombres destacan en creatividad.
Miljković y Rijavec (2008)	VIA-IS	Los hombres destacan en creatividad, liderazgo, autocontrol y vitalidad; y las mujeres, en amabilidad, amor, imparcialidad y apreciación de la belleza.
Karris (2009)	VIA-IS	Existen diferencias entre hombres y mujeres en bondad, amor, gratitud, perdón, apreciación de la belleza, prudencia, imparcialidad, liderazgo, creatividad, valentía y autorregulación.
Giménez Hernández (2010)	VIA-Y	Las chicas destacan en 16 de las fortalezas; los chicos destacan en humor y optimismo.
Ruch <i>et al.</i> (2010)	VIA-IS	Las mujeres destacan más que los hombres en amor, amabilidad, apreciación de la belleza y gratitud.
Brdar, Anić, y Rijavec (2011).	VIA-IS	Las mujeres destacan en autenticidad, amabilidad, amor, gratitud, imparcialidad; y los hombres, en autenticidad, esperanza, humor, gratitud y curiosidad.
Furnham y Lester (2012)	Self-Rated Character Strengths	Las mujeres puntúan más alto en las fortalezas de las virtudes de trascendencia, humanidad y amor.
Selvam y Collicutt (2013)	Cualitativo	Todas las fortalezas son importantes en hombres y en mujeres
Neto, Neto y Furnham (2014)	Self-Rated Character Strengths	Las mujeres destacan en mentalidad abierta, inteligencia social, integridad, bondad, amor, civismo, equidad, humildad, gratitud, perdón y vitalidad.
Ruch, Weber, Park y Peterson (2014)	VIA-Y	Las chicas destacan en apreciación de la belleza, imparcialidad, amor, civismo, humildad, integridad, perspectiva, amor por el aprendizaje, valentía, inteligencia social y humor.

Su visión va más allá, incorporando estudios actuales sobre las diferencias de sexo en las fortalezas humanas, considerando las investigaciones hechas con niños y adolescentes, que se resumen en la tabla 1.

La idea general versa sobre el hallazgo de diferencias a favor de las mujeres en las fortalezas más interpersonales y en los hombres en fortalezas

de corte más cognitivo y vinculadas con el coraje. Esto pone sobre la mesa la influencia indirecta de los roles de género tradicionales en los rasgos de personalidad que son valorados moralmente por las culturas analizadas con el modelo VIA.

Uno de los criterios que Peterson y Seligman (2004) definieron para las fortalezas humanas

es el criterio de ubicuidad, según el cual la sociedad tiene eventos, rituales, lugares, etcétera, que fomentan el desarrollo de las fortalezas humanas tanto en hombres como en mujeres. Es posible que este criterio sea el generador de los temas situaciones (tercer nivel del modelo VIA) y que no se fomenten de la misma manera ni en la misma intensidad las fortalezas en función de las expectativas sociales y culturales. En la actualidad, nos encontramos inmersos en una sociedad que ha ampliado su punto de vista sobre el género y donde la igualdad se tiene como uno de los valores bandera, y es posible que las poblaciones objeto de estudio de las investigaciones que han encontrado resultados dispares en las diferencias de sexo en las fortalezas humanas estén caracterizadas por una construcción de la ideología de género menos polarizada. En este sentido, es realmente interesante la aportación dada por Sánchez-Hernández (2015), quien parafrasea a Carolina Heilbrun: "creo que la salvación para todos nosotros puede venir únicamente de un movimiento que reniegue de la polarización sexual, que sepa liberarse de las cadenas del género masculino y femenino y se dirija a un mundo donde los roles individuales sean elegidos libremente."

Toda esta reflexión plantea nuevas preguntas de investigación, como, por ejemplo, ¿son las fortalezas factores de protección? ¿Tienen la misma importancia cada fortaleza para hombres y mujeres? Se reflexiona sobre este tema a continuación.

Artículo-comentario: Reflexiones sobre las fortalezas humanas desde la perspectiva de género

El artículo de Eguiluz (2015) comienza con una reflexión sobre la relación entre las fortalezas y el bienestar, destacando la investigación de Park, Peterson y Seligman (2004), en la que se concluye que las fortalezas más relacionadas con la satisfacción vital son la vitalidad, la curiosidad,

la gratitud, el optimismo y el amor. Posteriores investigaciones llevadas a cabo en las que, entre otras medidas, incluyen evaluaciones de la satisfacción vital, la felicidad y el perfil afectivo llegan a las mismas conclusiones (Ovejero, Alvarado, Cardenal, Ortiz-Tallo y Parker, 2016): las fortalezas más relacionadas con el bienestar son las mismas que las encontradas ya por Park *et al.* (2004), incluyendo la sabiduría y las menos relacionadas con la humildad, la prudencia y la autorregulación.

A la vista de los resultados encontrados por las diversas investigaciones que tienen en cuenta las diferencias entre hombre y mujeres en las fortalezas ¿cabe esperar que las diferencias de sexo y género influyan en la relación entre las fortalezas y el bienestar?

Hace un tiempo llevé a cabo una investigación piloto que tenía en cuenta esta pregunta, en la que se concluyó que las fortalezas predictoras del bienestar y la satisfacción vital eran diferentes para hombres y para mujeres, variando incluso la capacidad predictora del modelo (Ovejero, 2014). Aunque no se pudo evaluar el género por la gran extensión del protocolo de cuestionarios empleado, se pudo observar que las fortalezas más relacionadas con el bienestar también aparecieron como más relacionadas con diversos indicadores de este constructo en hombres y mujeres, encontrándose que el sentido del humor contribuía al bienestar especialmente en los hombres, no siendo así en el caso de las mujeres.

Estas conclusiones llevan a la misma reflexión que aporta Eguiluz (2015), relacionada con darle un mayor peso al género en los estudios, yendo más allá de las diferencias de sexo, ya que esta variable puede llegar a influir en variables tan importantes como la satisfacción vital, el bienestar y la felicidad de las personas. Para finalizar esta sección, se plantea la pregunta ¿es posible que el vocabulario relacionado con el bienestar y las fortalezas afecte de manera distinta en función del sexo y la ideología de género y que

también afecte a conceptos vinculados con la psicopatología y la enfermedad?

Artículo-comentario:
Las fortalezas humanas:
De lo individual a lo relacional

El artículo de Plasencia (2015) comienza planteando el modelo de fortalezas de Peterson y Seligman (2004) como un punto de partida para generar diálogos y conocimientos sobre el bienestar de las personas. Una de las múltiples finalidades de este modelo de fortalezas es tener la otra cara de la moneda para complementar la perspectiva psicopatológica más tradicional, es decir, las clasificaciones DSM y CIE. Interesante es la reflexión que plantea el artículo sobre la importancia de generar un vocabulario sobre bienestar y sus consecuencias sobre la salud y el bienestar de las personas. En ese sentido, Seligman (2015) publicó un artículo sobre el trabajo no publicado de Chris Peterson, en el cual extendían el modelo VIA más allá de las fortalezas, considerando algo que, como investigadores y profesionales aplicados, siempre se puede plantear: ¿son las fortalezas igualmente eficaces no importando el punto del continuo donde se sitúe esa fortaleza?

Una de las aportaciones del modelo VIA menos conocida y analizada en profundidad es el estudio del continuo opuesto-ausencia-fortaleza-exceso. Aunque en los criterios de

las fortalezas se habla de la ausencia selectiva (Peterson y Seligman, 2004), el exceso de una fortaleza no ha sido considerado como algo pernicioso (Park *et al.*, 2004). Este hecho con el cuestionario actual, el VIA-IS y sus diferentes versiones, no puede ser evaluado ni tenido en cuenta.

Ya Peterson (2006) habló de este modelo, en el que proponía que los trastornos mentales podrían ser exacerbaciones, defectos o ausencias de una o varias fortalezas. Seligman (2015) retomó esta idea y relacionó la clasificación DSM con la clasificación VIA. Esto me hizo recordar al proceso de Gergen (2007) que tan acertadamente cita Plasencia (2015). Este proceso comienza con la generación de un discurso sobre el problema a estudiar que conlleva una diseminación cultural a una construcción de la salud y el bienestar y una expansión del vocabulario. A modo de ejemplo, se exponen traducidos algunos de los conceptos expuestos inicialmente por Peterson (2006) y después retomados por Seligman (2015).

Este tipo de enfoque supone una amplitud de miras e ir más allá de modelos lineales y considerar que es posible la combinación entre el modelo más clásico de la psicopatología y el más novedoso, que es el enfoque de fortalezas, como herramientas no contradictorias, sino complementarias. Así, se generaría un nuevo lenguaje y sistema de medición que involucraría

Tabla 2. Algunas fortalezas y virtudes utilizando el continuo fortaleza-opuesto-ausencia-exceso (adaptado y traducido de Seligman, 2015)

Fortaleza	Opuesto	Ausencia	Exceso
Valentía	Cobardía	Asustadizo	Temeridad
Persistencia	Indefensión	Pereza	Obsesividad
Vitalidad	Anhedonia	Contención	Hiperactividad
Curiosidad	Aburrimiento	Desinterés	Cotillear/inmiscuirse
Autorregulación	Impulsividad	Autoindulgencia	Inhibición
Humildad	Arrogancia	Falta de autoestima	Autodesprecio
Amabilidad	Crueldad	Indiferencia	Intrusismo

tanto a hombres como a mujeres y permitiría una perspectiva biopsicosocial y de futuro. Esta perspectiva de mejora enlaza con nuevos retos, no sólo para la psicología positiva, sino para la psicología en general.

**Artículo-comentario:
Retos de la psicología positiva
y el estudio de las fortalezas humanas
al incorporar la dimensión de género**

Robles (2015) resume de manera muy acertada ciertas críticas y retos que afectan a la psicología positiva, citando artículos que fueron un revulsivo tanto para profesionales como para académicos e investigadores de áreas hermanadas con este campo de la psicología. Aunque bien es cierto que cualquier área del conocimiento humano no está exenta de críticas, ningún área como la psicología positiva se ha tomado tan en serio este tipo de críticas. Durante el IV Congreso de Psicología Positiva, celebrado en Orlando en 2015, se organizó por los grandes investigadores de la psicología positiva un gran simposio sobre esta temática, en el que dividieron las críticas por áreas (Ovejero, 2015). Muchas de estas críticas no son aplicables únicamente a la psicología positiva, y muchas de ellas no son ni de lejos ciertas, pero quedaron enunciadas en este magnífico simposio que generó mucho debate entre los asistentes. Se enumeran a continuación dichas críticas:

•Investigación: Los hallazgos de investigación a menudo no son válidos; se sobreestiman los resultados. Falta de análisis de datos, de interpretación. Demasiado énfasis en las medidas de autoinforme y en la encuesta. Los fenómenos no conscientes y no racionales se ignoran. La psicología positiva no se guía por un marco teórico bien definido. Las descripciones sobre las causas de la felicidad a menudo se basan en pocos estudios y además están hechos con estudiantes. Esta crítica está siendo solventada, ya que múltiples metaanálisis están siendo publicados en la actualidad.

•Cultura y valores: La Psicología Positiva es etnocentrista e ignora los contextos culturales, sociales, económicos y situacionales. Se aplica únicamente a economías basadas en el capitalismo y occidentales. Énfasis en el individualismo, capitalismo y definiciones occidentales de felicidad. La psicología positiva representa la perpetuación de una perspectiva basada en valores y no en una ciencia rigurosa. Ignora a las minorías y grupos en desventaja. La pobreza, desigualdad, la injusticia, la represión y otros problemas sociales también se ignoran. En este sentido, los investigadores y profesionales de la psicología positiva están incorporando investigaciones que tienen en cuenta perspectivas cualitativas; incorporan análisis por sexo o consideran aspectos que van más allá de lo considerado tradicionalmente.

•Manipulación y falta de ética: Las intervenciones positivas manipulan a los clientes y a los empleados. Se hace que la gente se sienta bien en función de determinados objetivos. La felicidad es una técnica de manipulación usada para sacar partido de los trabajadores. Aunque esta crítica se centra fundamentalmente en algunas áreas de la psicología positiva, no deja indiferente. Aparte de demostrarse mediante metaanálisis que ciertos elementos de las intervenciones se mantienen a largo plazo, las investigaciones que se realizan tanto en la psicología positiva como otras áreas de la psicología, necesitan de una aprobación ética.

•Temas simplistas: La psicología positiva es demasiado superficial y está demasiado obsesionada con los resultados relacionados con la felicidad, a la vez que se centra en buscar reglas universales para cambios internos a nivel personal. Retoma el poder del pensamiento positivo de los años cuarenta y cincuenta. No hay nada nuevo, y los hallazgos son de sentido común. Tiene el foco en la felicidad e infraestima la búsqueda de la felicidad. Implica que el resto de la psicología es negativa. El término *positivo* connota algo más

dinámico que algo con más fondo, y esta área llama la atención porque el término suena interesante. La psicología positiva prohíbe la negatividad en terrenos científicos y también aplicados. Tiene sus raíces en los dominios de la filosofía y la teología y en la psicología humanista, pero lo hace de una manera poco sofisticada. Otras disciplinas como la Sociología, la Antropología, la Medicina, la Política y la Economía no forman parte de ella. La psicología positiva es demasiado individualista e ignora los fenómenos relacionales. Artículos como el analizado de Seligman (2015) demuestran que la psicología positiva, concretamente el campo de las fortalezas, está haciendo grandes esfuerzos por integrar y complementar los grandes modelos de psicopatología, y nunca podrá sustituirlos, ya que entonces supondría una vuelta de nuevo a una perspectiva sesgada e ineficaz.

El volumen de investigaciones publicadas hasta la fecha demuestra que muchas de estas críticas carecen de un gran fundamento sólido, mientras que otras se convierten en áreas de mejora y trabajo que en años venideros supondrán grandes aportaciones al conocimiento humano. Este hecho también afecta al campo de las fortalezas humanas, ya que la investigación y actualización del modelo de fortalezas y el modelo de psicopatología hará que estemos cerca de un posible arquetipo de la humanidad, que, si bien debe tener en cuenta diferencias entre culturas, entre hombres y mujeres, es la base de una estela evolutiva a nivel moral de la especie humana.

REFERENCIAS

- Biswas-Diener, R. (2006). «From the Equator to the North Pole: A study of character strengths». *Journal of Happiness Studies*, 7, 293–310. doi: <<http://dx.doi.org/10.1007/s10902-005-3646-8>>.
- Brdar, I. Anić, P. y Rijavec, M. (2011). «Character strengths and well-being: are there gender differences?». En I. Brdar (ed.), *The Human Pursuit of Well-being* (pp. 145–156). Nueva York: Springer.
- Eguiluz, L. (2015). «Reflexiones sobre las fortalezas humanas desde la perspectiva de género». *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 7 (2), 104-106.
- Exline, J. J. y Lobel, C. (1999). «The perils of outperformance: Sensitivity about being the target of a threatening upward comparison». *Psychological Bulletin*, 125, 307-337. doi: <<http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.125.3.307>>.
- Furnham, A. y Lester, D. (2012). «The development of a short measure of character strengths». *European Journal of Psychological Assessment*, 28, 95-101. doi: <<http://dx.doi.org/10.1027/1015-5759/a000096>>.
- Gergen, K. (2007). *Construcción social, aportes para el debate y la práctica*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Giménez Hernández, M. (2010). *Medida de las fortalezas psicológicas en adolescentes (VIA-Youth): Relación con el clima familiar, psicopatología y bienestar psicológico*. Tesis doctoral no publicada, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.
- Ovejero, Merche (2015, agosto). «IV Congreso Mundial de Psicología Positiva: Donde los sueños se hacen realidad (junio, 2015)». *Positive Psychology News Daily*. Recuperado de la web <<http://es.positivepsychologynews.com/news/merce-bruna/201508233147>>.
- Kachorek, L., Exline, J. Campbell, W., Baumeister, R., Joiner, T. y Krueger, M. J. (2004). «Humility and modesty». En C. Peterson y M. E. P. Seligman (eds.), *Character strengths and virtues* (pp. 461–475). Nueva York: Oxford University Press.
- Karris, M. A. (2009). *Character strengths and well-being in a college sample*. Tesis doctoral no publicada, Brown University, Rhode Island, EUA, University of Colorado, Colorado, EUA.
- Linley, P. A., Maltby, J., Wood, A. M., Joseph, S., Harrington, S., Peterson, C., Park, N. y Seligman, M. E. P. (2007). «Character strengths in the United Kingdom: The VIA Inventory of Strengths». *Personality and Individual Differences*, 43, 341-351. doi: <<http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2006.12.004>>.
- Miljković, D. y Rijavec, M. (2008). «What makes us happy: Strengths of mind, strengths of Herat or self-control?». En M. Cindrić, V. Domović y M. Matijević (eds.), *Pedagogy and the Knowledge Society* (pp. 241-250). Zagreb: Učiteljski fakultet.

- Neto, J., Neto, F. y Furnham, A. (2014). «Gender and psychological correlates of self-rated strengths among youth». *Social Indicators Research*, 118, 315-327. doi: <<http://dx.doi.org/10.1007/s11205-013-0417-5>>.
- Ovejero, M. (2014). «Evaluación de fortalezas humanas en estudiantes de la Universidad Complutense de Madrid y diferencias de sexo: Relación con salud, resiliencia y rendimiento académico». Tesis doctoral no publicada, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.
- Ovejero, M., Alvarado, J., Cardenal, V., Ortiz-Tallo, M. y Parker, M. (2016). «Character strengths and well-being: A meta-analytic approach to the state to the art». Manuscrito no publicado (sometido a *Canadian Psychology*).
- Ovejero, M. y Cardenal, V. C. (2015). «Las fortalezas humanas desde la perspectiva de género: Un estudio exploratorio en población española». *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 7 (2), 72-92.
- Park, N., Peterson, C. y Seligman, M. E. P. (2004). «Strengths of character and well-being». *Journal of Social and Clinical Psychology*, 23, 603-619. doi: <<http://dx.doi.org/10.1521/jscp.23.5.603.50748>>.
- Peterson, C. (2006). «The Values In Action (VIA) classification of strengths». En M. Czikszentmihalyi y I. S. Czikszentmihalyi (eds.), *A live worth living. Contributions to positive psychology* (pp. 29-48). Nueva York: Oxford University Press.
- Peterson, C. y Seligman, M. E. P. (2004). *Character strengths and virtues. A handbook and classification*. Nueva York: Oxford University Press.
- Plasencia, Ma. L. (2016). «Las fortalezas humanas: De lo individual a lo relacional». *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 7 (2), 100-103.
- Robles, F. (2015). «Retos de la psicología positiva y el estudio de las fortalezas humanas al incorporar la dimensión de género». *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 7 (2), 94-99.
- Ruch, W., Proyer, R. T., Harzer, C., Park, N., Peterson, C. y Seligman, M. E. P. (2010). «Values in action inventory of strengths (VIA-IS). Adaptation and validation of the German version and the development of a peer-rating form». *Journal of Individual Differences*, 31, 138-149. doi: <<http://dx.doi.org/10.1027/1614-0001/a000022>>.
- Ruch, W., Weber, M., Park, N. y Peterson, C. (2014). «Character strengths in children and adolescents: Reliability and initial validity of the German Values in Action Inventory of Strengths for Youth (VIA-Youth)». *European Journal of Psychological Assessment*, 30, 57-64. doi: <<http://dx.doi.org/10.1037/e523472012-049>>.
- Sánchez-Hernández, O. (2016). «Sobre las fortalezas humanas y las diferencias de género». *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 7 (2), 107-116.
- Seligman, M. E. P. (2015). «Chris Peterson's unfinished masterwork: The real mental illnesses». *Journal of Positive Psychology*, 1, 3-6. doi: <<http://dx.doi.org/10.1080/17439760.2014.888582>>.
- Selvam, S. G. y Collicutt, J. (2013). «The ubiquity of the character strengths in African traditional religion: A thematic analysis». *Cross-cultural Advancements in Positive Psychology*, 3, 83-102. doi: <http://dx.doi.org/10.1007/978-94-007-4611-4_6>.
- Shimai, S., Otake, K., Park, N., Peterson, C. y Seligman, M. E. P. (2006). «Convergence of character strengths in American and Japanese young adults». *Journal of Happiness Studies*, 7, 311-322. doi: <<http://dx.doi.org/10.1007/s10902-005-3647-7>>.

Recibido el 1 de febrero de 2016

Revisión final 2 de febrero de 2016

Aceptado el 2 de febrero de 2016